Extendiendo el Reino

Serie: La Familia, diseño de Dios.
Tema: Matrimonio en tiempos de crisis

Fecha: 13 de abril del 2021

Matrimonio y Familia en tiempos de Crisis

El matrimonio es mucho más maravilloso de lo que nosotros creemos y pensamos y las razones de su grandeza solamente pueden aprenderse de la revelación que Dios da por medio de su espíritu, al alumbrar los ojos de nuestro entendimiento. Sólo de esta manera podemos contemplar sin estructuras e ideas preconcebidas al matrimonio como un Diseño Divino, perfecto e intachable.

La razón por la que hoy es absolutamente necesaria la ayuda de su espíritu en los hijos, es porque en el evangelio de la cruz de Cristo también vemos entretejida la maravillosa vida del matrimonio; y como el mensaje de la cruz es ridículo y locura para el hombre natural no redimido, tampoco el matrimonio cobra sentido para él, o sea, el matrimonio se vuelve también algo ridículo para el hombre natural y esto lo podemos ver en los tiempos que vivimos.

El Matrimonio es la obra perfecta de Dios para su Gloria

Por eso, decimos que la familia no es el resultado de la organización humana, no es el resultado del desarrollo intelectual de instituciones sobre la familia, no es el organismo del estado de un país que rige las normas familiares, sino que **fue creada, diseñada y estructurada por Dios**, ha estado en el propósito eterno de Dios; antes de que estuviese el hombre, la mujer, las sociedades, los reinos, los imperios, las civilizaciones sobre la tierra, Dios ya tenía ese diseño para el hombre.

¿Por qué decimos que el matrimonio es la representación de Dios?

Es la representación de Dios porque, en Cristo, Dios ha hecho un nuevo pacto con su pueblo. En este compromiso Dios promete perdonar, justificar y glorificar a todos los que le reciben y en ellos opera la salvación que es Cristo impartido en el hombre.

El matrimonio entre el hombre y la mujer, entre en varón y hembra, fue diseñado desde el principio para ser el reflejo y la representación de esa relación de pacto comprada con sangre.

Por esta razón el Apóstol Pablo cita en Génesis 2:24

Efesios 5:31-32 RV60
Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.
Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

La acción de dejar a los padres, y unirse a la esposa, formando así una nueva unión de un solo ser (“*y serán una sola carne”*), tiene la intención desde el comienzo, de mostrar este nuevo pacto: **Cristo dejando a su Padre, tomando a la Iglesia por su novia, dando su vida (amor sacrificial, sin egoísmo), y uniéndose a ella en la unión eterna de un sólo espíritu.**

Podríamos tener cientos y cientos de charlas con respecto al matrimonio, y la verdad no está mal tenerlas, pero si por su espíritu no estamos arribando al entendimiento de Cristo y la Iglesia jamás vamos a entender el diseño del matrimonio y cuál fue el motivo de él.

Hemos basado el matrimonio simplemente en el sentimiento del amor y lo hemos reducido a un **“si acepto”**, y decir acepto sin tener el **entendimiento del amor puro, sacrificial, perfecto, sin egoismo como el amor de Cristo** es entrar a una tortura que termina en muerte tarde o temprano (no lo hablo en el ambito fisico, aunque puede ocurrir).

El fundamento del amor fiel al pacto entre un hombre y una mujer es el pacto intacto entre ellos y Dios: Dios los gobierna para su bien, para su gloria y ellos disfrutan de esa seguridad dependiendo de él. Cuando Adán y Eva comieron del árbol de la ciencia del bien y del mal, el pacto se rompió y el fundamento de su propio compromiso se derrumbó.

Ellos experimentaron esto inmediatamente, al corromperse el amor que se profesaban y que guardaba el pacto mutuo.

Hoy en Cristo se nos da la posibilidad de tener matrimonios y familias centradas en su diseño original, nuestros ojos espirituales están capacitados para leer el manual del fabricante, donde la garantía de que el matrimonio SI FUNCIONA está absolutamente garantizado. Ya no importa lo que comió o no adán, ya no importa cómo fueron tus padres, cómo fueron tus abuelos; hoy desde y sobre Cristo todas las cosas fueron hechas nuevas, en Cristo tu matrimonio fue renovado, restaurado y solo Él tiene la capacidad de operar sin dejar cicatrices ni marcas en nuestras vidas. Podrás verte con el mismo cuerpo pero creeme eres una nueva Creación en él.

Sabes, el problema nunca fue que vino la crisis, el problema fue que cuando vino no nos encontró firmes en Cristo, o simplemente no nos encontró en él. Generalmente vemos la circunstancia como la causante de todo problema en la vida matrimonial, familiar, laboral, etc., y esto es lo que se enseña a nivel general, la ley de Causa y Efecto.

Esta dice: *"La **ley de causa y efecto** se basa en la idea de que toda acción provoca una reacción, una consecuencia o un resultado: cuando sucede A (**causa**) como consecuencia sucede B (**efecto**). Esta noción también tiene su contraparte: todo **efecto** está causado por una acción previa."*

El hombre natural suele responder a esta ley espontáneamente, de forma automática, es algo que tenemos configurado en nuestro ser
¿SE HA VISTO USTED RESPONDIENDO A SU ESPOSA O ESPOSO DE UNA MANERA INCORRECTA, SE HA VISTO USTED REACCIONANDO DE UNA MANERA QUE NO PENSABA, ETC.?
Usted puede creer o no en esta ley, pero de todas formas hay reacciones en nosotros que en ciertas circunstancias favorecen al desarrollo de un conflicto o alguna diferencia con alguien, ya sea esposo o esposa, hermano, madre, padre, etc.

Sólo el gobierno del Espíritu en nosotros hace que todo nuestro ser, nuestro carácter, sea moldeado al carácter de Cristo, no hay otra manera, no podemos confiar en un alma que no está siendo moldeada a la imagen de Cristo en nosotros. Muchos de los conflictos o problemas en el matrimonio o familia son abordados desde una posición incorrecta, tratamos de solucionar con el alma, con las emociones, lo que se debe decidir por el espíritu. Sólo en el espíritu está la respuesta que resuelve, alivia, nos deja en paz, nos hace estar en calma, no ofende y además contribuye en el propósito eterno de Dios, pero en el alma sólo responderemos egoístamente en beneficio nuestro y no velaremos por la construcción en el ámbito matrimonial sino que trataremos de safar de la responsabilidad sin ninguna culpa.

Cuando operamos naturalmente rehuimos de toda responsabilidad y el matrimonio se vuelve en una competencia de quien lo hizo mejor, de quien tuvo la culpa, etc.

Por este motivo es que si no entendemos primero que **"Amar a Dios significa ser gobernable"** nunca arribaremos a un desarrollo pleno en el entendimiento del propósito del matrimonio y la familia.

Si Dios gobierna por medio de su espíritu entonces:

- Él gobierna al esposo como sacerdote y cabeza de la mujer.
- Él gobierna a la esposa convirtiéndola en virtuosa, con esta gracia afirma el Don y el llamado en el esposo para que ambos colaboren con el desarrollo del propósito de Dios.
- Él gobierna las decisiones en el hogar y la familia.
- Él gobierna por completo nuestra agenda y el tiempo.
- Los conflictos, crisis, adversidades, situaciones ya tienen su respuesta y solución porque su propósito en nosotros nos preserva y también preserva los recursos asignados en función de su propósito.

Cuando nosotros decimos amar a Dios pero no somos gobernables, tal amor no existe, Dios gobierna todo lo que él ama. De todo lo que existe los únicos que se oponen al gobierno de Dios son las tinieblas y el hombre que no ha nacido de nuevo. Hablamos muchas veces que el Reino de Dios se manifieste en la tierra, en nuestra familia, en el matrimonio, en casa y en los ámbitos que nos rodean, pero no entendemos que el Reino de Dios está bajo su GOBIERNO y si nosotros no somos personas gobernables por su espíritu no tenemos la capacidad de manifestar el Reino de Dios en la tierra, y mucho menos de ser representantes de él; esto explicaría porque no vemos el diseño de Dios en los matrimonios y familias.

Mire lo que el Apóstol Pablo decía:

2 Corintios 13:14 NTV
Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

Cuando el apóstol dice esto, él sabe y tiene claro de quién está hablando y cuáles son sus parámetros por eso dice **"Su gracia, el amor de Dios y la comunión del Espíritu"**. Muchas veces hablamos de todo esto pero bajo nuestros parámetros y por eso es que necesitamos volver al diseño original del matrimonio y la familia, volver a los Patrones de Dios.

No existe otro lugar fuera de la familia donde aprendemos el arte de vivir unos con otros, donde somos pulidos, perfeccionados, moldeados al carácter de Cristo, por eso es que debemos salir entrenados desde el matrimonio, la familia, entrenando a los hijos, porque allí sabemos que el amor de Dios corrige para preservar y no para destruir.

Es en el ámbito del hogar donde el esposo sale a trabajar sabiendo que ha sobrevivido al matrimonio y nada de lo que le pueda ocurrir en el trabajo u otro lugar será mayor al riesgo de una discusión matrimonial.

La esposa sabe que ha sobrevivido al esposo y a los hijos por lo tanto se siente que puede conquistar el mundo entero.

La familia es el ámbito donde se engendra gente obediente a Dios, la manera que tenemos para medir nuestra familia es en función de la obediencia a Dios, los políticos hoy en día dicen que la familia es la base de toda la sociedad, pero día a día las leyes que están sacando atentan en contra de ella, y esto será así porque donde no gobierna Dios hay egoísmo y destrucción.

Usted y yo sabemos que la familia no la define un estado sino que su concepción y definición fueron dadas en la eternidad y Jesús dijo referente a ella:

Mateo 12:46-50 NTV
Mientras Jesús hablaba a la multitud, su madre y sus hermanos estaban afuera y pedían hablar con él.
Alguien le dijo a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están afuera y desean hablar contigo»*.
Jesús preguntó: «¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?».
Luego señaló a sus discípulos y dijo: «Miren, estos son mi madre y mis hermanos.
Pues todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Entonces la familia en su posición original **es el centro de vida para engendrar gente obediente a Dios**, por eso es que quizás muchos no sabrán si fueron buenos padres o malos padres porque esto no depende de cuánta herencia les dejemos, que no está mal dejarles, o cuantos estudios pudimos financiar, **sino que está relacionada con la obediencia a Dios en función de su propósito** y aquí podemos ver que los parámetros están totalmente opuestos, para la sociedad un buen padre es el que le da todo por sus hijos, pero en el reino un buen padre es quien engendra hijos en OBEDIENCIA para permanecer en el propósito de Dios.

Proverbios 22:6 TA
Dice el proverbio: La senda por la cual comenzó el joven a andar desde el principio, esa misma seguirá también cuando sea viejo.

La familia en su función original engendra hijos y se le crea un ámbito de obediencia, nuestra familia tiene un solo fin y es "engendrar en los hijos la obediencia", si no se enseña la obediencia podremos ser familias cristianas pero estaremos lejos de cumplir con el propósito de Dios.

No crea que nos hemos salido del tema de "Matrimonios y Familias en tiempos de Crisis" porque la respuesta ante una crisis viene dada por la capacidad de obedecer a la vida del Espíritu y a Su palabra, no existe nada como "*tres pasos para sobrevivir a las crisis"*, sino estamos arraigados en Cristo y su espíritu no nos gobierna, olvídese de salir ileso y victorioso.

Para Jesús el concepto de familia es todo aquel que hace la voluntad del Padre, entonces lo que define una familia es la OBEDIENCIA a Su voluntad, sino encajamos en esto somos simplemente parentela. Lo que hace perdurable todas las cosas es que lo que se ama se gobierna, si Dios puede gobernar al hombre entonces todo ha sido gobernado, a Dios le costó mucho menos gobernar a satanás que al hombre, satanás está confinado a un lugar sin autoridad sobre todo lo que Dios gobierna, satanás no tiene autoridad sobre todo lo que Dios gobierna, por lo tanto los ataques del diablo son legalmente permitidos donde no hay gobierno de Dios, donde no hay gobernabilidad de Dios está satanás, todo lo que está en contra del gobierno de Dios se convierte en un satanás y esto también incluye nuestro matrimonio, hijos y familia. Y así se lo dijo Jesús a Pedro:

Marcos 8:31-33 NTV
Entonces Jesús comenzó a decirles que el Hijo del Hombre* tendría que sufrir muchas cosas terribles y ser rechazado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los maestros de la ley religiosa. Lo matarían, pero tres días después resucitaría.
*Mientras hablaba abiertamente de eso con sus discípulos, Pedro lo llevó aparte y empezó a reprenderlo por decir semejantes cosas.**
Jesús se dio la vuelta, miró a sus discípulos y reprendió a Pedro: **«¡Aléjate de mí, Satanás! —dijo —. Ves las cosas solamente desde el punto de vista humano, no desde el punto de vista de Dios».**

Pero esto no se lo dijo a Pedro sino al espíritu adversario que operó en Pedro en contra de la obediencia al propósito de Dios, Jesús en Juan 13 y 17 no habla del amor como sana convivencia sino como un asunto de gobierno, el llevarnos bien es el resultado de amarnos pero no es la esencia del amor, pues la esencia del amor es gobernabilidad (capacidad para ser gobernados) y en base a este amor entregamos gobernabilidad sobre aquellos que están marcados para salvación en el mundo y es en base de este amor de Dios es que nos conocerán como los verdaderos discípulos.

Dios es bueno y todas las cosas creadas tienen la bondad de Dios, entonces amar no es un sentimiento, no es algo que se define teológicamente, el amor es una revelación de la naturaleza de Dios en mí para que todos los recursos de Dios asignados a mi vida huelan la esencia de aquel que lo creó todo.

La misma naturaleza respondía a la voz de Jesús, por eso calmó a la tormenta, por eso levantó muertos; porque todo lo creado obedece a la esencia de Dios y por eso es que debemos amar todos los reinos del mundo, ya que se ama para gobernar, se ama para que Dios gobierne.

El amor de Dios es una sustancia en donde los demonios, la pobreza, la enfermedad, etc., NO tienen legalidad y no pueden quedarse donde ellos quieren por que el AMOR de Dios desata todos los recursos, el amor de Dios es el que cubre de todas las cosas, detrás de la enfermedad, la escasez y la pobreza hay personas que no supieron amar en el amor de Dios, pues ahí actúa el amor por conveniencia y comenzamos a asignar recursos a lo que nos conviene aunque este lejos de la voluntad y el propósito de Dios.

El hogar debe de ser un lugar en donde debemos aprender a convivir unos con otros y entender que el Amor de Dios es el mecanismo operativo para la transformación de naciones.

Sigamos con otra ley **"La Ley de la Fricción"**

La ley que le permitió al hombre construir el mundo moderno es la Ley de la Fricción, esta fue desarrollada por Newton, y dice que todo lo que está en el mundo gira en torno a cosas que tienen fricción, el mundo está formado en esta ley, por eso es que el amor de Dios es una estructura de poder montada en la fricción, tú y yo nunca sabremos si amamos al hermano hasta que hagamos algo pegado a él o ella.

¿Por qué cree que los conflictos en tiempos de pandemia y crisis sanitaria aumentaron en los matrimonios y familias?, fue porque se vieron enfrentados a esta ley, necesariamente tuvieron que convivir en horarios que el trabajo no les permitía convivir, la cuarentena logró que el hombre y la mujer estuvieran todo el día en casa, y esta ley cobró relevancia en la familia.

Todo el mundo gira en torno de esta ley, el caminar, los autos, los aviones, etc. El amor es poder montado bajo fricción, Dios creó todo para que contuviese poder, una potencia o energía, por eso el matrimonio no son dos personas que se casan y quieren hijos, **Dios creó al hombre y la mujer para que manifestaran su poder en el matrimonio como una fuente de energía en el hogar.**
Por eso todo poder está montado bajo esta ley de la fricción y si nosotros no aprendemos a montar nuestra vida bajo esta ley, y si usted y yo no aprendemos a convivir en nuestros hogares bajo esta ley, ni siquiera podemos soñar en manifestar el poder de Dios en el mundo. En la vida, el poder del MATRIMONIO y la FAMILIA están en soportar el poder de la fricción, amados ya no tenemos tiempo para hablar del perdón entre nosotros por más tiempo, por eso necesitamos entender esta ley y volvernos inofendibles en Cristo.

El matrimonio está montado sobre la ley de la fricción, la crianza de los hijos está montada bajo fricción, la familia, la vida de los santos está montada sobre esta ley; ¿o no conoce a nadie que haya discutido?, entonces soportar la fricción es la vida, no resistir es la muerte, pero lo que desata el poder de Dios **es la capacidad de vivir soportando la fricción en los diferentes ámbitos de la vida.**

Cuando no tenemos claro y no entendemos que debemos soportar esta ley, es que los **matrimonios se despedazan antes de que el mundo se enteren que existen**, las familias fracasan porque no supieron soportar la fricción. Antes de que Dios manifieste su poder lo primero que hará es ver si tenemos la infraestructura para poder soportarnos sin dañarnos, para que así su poder se manifieste y no sea alterado por todos los roces, cambios de ánimo y muchas estupideces que vemos hoy en día.
Algunos todavía no han salido ni a la cancha y ya están con problemas, lesionados antes de jugar, necesitamos gente con una alta capacidad de fricción para soportar todas las aflicciones que hay en el mundo, **¡pero aleluya Cristo ya ha vencido!**

La iglesia de Cristo no tiene artrosis, no sufre por el desgaste de los hermanos, tenemos que construir bajo la base de la revelación del poder de Dios, montado en la fricción, en donde nada nos dañe y nos haga desistir del propósito de Dios, por eso la familia debe estar entrenada desde casa para no ser dañados y seguir manifestando el amor y el poder de Dios para este tiempo.

Por eso si hoy hay dos o más matrimonios con capacidad en Cristo de superar la ley de desgaste, para caminar soportando la ley de la fricción, y crecer en la revelación del amor de Cristo a la Iglesia, no habrá crisis que te detenga, no habrá adversidad que menoscabe tu capacidad como hijo de Dios para llevar a cabo el propósito que se te ha asignado en la tierra.

Veamos cómo funciona mecánicamente un motor, aunque usted no sea mecánico debe saber que dentro de un motor conviven muchas piezas de metal funcionando sincronizadamente sin dañarse sólo por el hecho de que hay aceite lubricando cada parte, si quitamos el aceite al motor en pocos minutos tendríamos un motor fundido.

Si David hubiera sido un mecánico, hubiera dicho:

Salmos 133:1 RV60
¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!

Mirad cuan bueno y delicioso es tener un motor armado y trabajando con aceite. De que nos sirve tener a las familias, a los matrimonios, a los hijos trabajando si llegan sin el aceite en el motor y son incapaces de resistir un saludo “frío”, que no me miró, que no me llamó, me miró feo, me dijo esto o lo otro, y tantas otras niñerías; por eso es que la familia debe venir aceitada en el amor de Dios desde el hogar, para aprender desde ahí sobre la ley de la fricción y que a pesar de todo lo que recibamos el propósito de Dios no se vea mermado en nuestras vidas.

TENEMOS QUE SABER QUE LA FRICCIÓN NO ES UN ACCIDENTE, FUIMOS CREADOS PARA EL ROCE, PARA LAS CRISIS Y POR ESO ES QUE EL AMOR DE DIOS SE DERRAMA POR LAS COYUNTURAS PARA EVITAR EL DESGASTE ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO DE CRISTO, ESE ES NUESTRO ACEITE.

Fuimos preparados para ser parte de algo mayor, no fuimos creados para ser individuos, y como dijo Jesús, nos serviremos unos a otros en el amor de Dios; el cambiarnos de lugar no sirve de nada si no estamos cubiertos por el aceite espiritual.

Todo esto para decirte que la única posición en donde superamos todos los obstáculos que se presentan en el ámbito matrimonial y familiar es que estemos en Cristo, no tengo nada fuera de él para aconsejar tu vida, por eso es que nuestra oración en esta noche es:

"Que podamos tener un entendimiento mayor del amor de Dios, aquel amor que se ve perfectamente reflejado en cómo Cristo amó a la iglesia y a sí mismo se dio por ella",

Si logramos entender esta clase de amor, nuestro matrimonio y familia estará blindada. No para que no nos ocurran situaciones o crisis, sino que, a pesar de que ocurran, nuestra obediencia a Dios por medio de su espíritu nos hará gobernables para que las decisiones que ya fueron tomadas en la eternidad, sean las que tomaremos en estos tiempos, **ya no tengo nada que decidir fuera de Cristo, sólo debo ser obediente a él.**

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!